

RENEE PIETRAFESA. Al frente del Conjunto "Ars Musicae" en la ejecución de la obra de Honegger, en el teatro de la Alianza Francesa.

\* *Concierto por el Conjunto "Ars Musicae", dirección Renée Pietrafesa Bonnet. Obras de Arthur Honegger (Le Dit des jeux du Monde), Mozart (Concierto N° 3 en sol mayor, para violín y orquesta, solista Ludmila Cavallaro) y Jaurés Lamarque Pons (Concierto para fagot y orquesta, solista Esteban Falconi). En el teatro de la Alianza Francesa, noviembre 25 de 1986.—*



Acto con programa imaginativo y realización grata y solvente

# Renée Pietrafesa con con Ars Musicae, un concierto con excelente música

\* Renée Pietrafesa dirigió cerca de una veintena de instrumentistas en este acto que se ofreció en la sala de la Alianza Francesa, ante crecida cantidad de público, donde fueron solistas destacados instrumentistas uruguayos, la violinista Ludmila Cavallaro y el fagotista Esteban Falconi.

Le Dit des jeux du Monde de Arthur Honegger (posiblemente un estreno para el Uruguay, y primera audición para quien escribe) es una pieza de más de media hora de extensión, para flauta, trompeta, percusión y cuerdas, escrita posiblemente en la década del '40, influida por Hindemith, Roussel, Dukas y la escuela dodecafónica —pero muy

personal— con una estructura de "suite" arcaica, dividida en 10 danzas, 2 interludios y Epílogo. La obra, estructurada en forma sinfónica, muestra el talento orquestal de Honegger, alterna nobles pasajes de flauta solista (a cargo de Beatriz Zoppolo, excelente) y trompeta (por el solvente Manuel González Sanguinetti), sobre las cuerdas tratadas de modo aireado, con trozos de percusión pura (triángulo, timbal, bombo, platillos, wood—block, etc.), obteniendo un clima áspero y tenso, donde no falta lirismo ni originalidad. La ejecución, dirigida por Renée Pietrafesa, lució equilibrada, con un fraseo y articulación expresivos, ante el cálido aplauso del auditorio.

Luego del intervalo, casi media hora con Mozart, en el Concierto N° 3, en sol mayor, para violín, 2 flautas, 2 oboes, 2 cornos y cuerdas, K.217, que pertenece al grupo de cinco conciertos para violín escritos por el genial salzburgués a sus veinte años. La obra surgió luminosa y alegremente, con Ludmila Cavallaro como violín solista, con sonoridad generosa, nitida articulación y fraseo sensible, muy bien acompañada por el "tutti" de arcos y los diversos vientos (flautas en el Adagio, cornos y oboes en los tiempos vivos), coordinado inteligentemente por Renée Pietrafesa. Una disfrutable traducción, bien acogida por el público.

Culminó la velada el Concierto para

fagot y orquesta (1975) de Jaurés Lamarque Pons, que integra el ciclo "Las 4 Estaciones", siendo éste el "Concierto de verano". Nuestro gran compositor fue expuesto por el fagotista Esteban Falconi, uno de nuestros mejores instrumentistas, quien cumplió su riesgosa parte con autoridad y el toque de humor siempre presente en Lamarque. El impecable ritmo de Falconi y su perfecto fraseo hicieron par con el "tutti" y la percusión, en una ejecución largamente aplaudida, que cerró este relevante concierto llevado a cabo en la Alianza Francesa, bajo la conducción de Renée Pietrafesa, artista cabal.

JULIO NOVOA—